

HERRADURA, SU HISTORIA

Jeffrey Garita Arce
Universidad de Costa Rica
Caja Costarricense del Seguro Social

Recibido: 1-10-2016

Aprobado: 18-12-2016

RESUMEN

Jeffrey Garita Arce es médico general graduado en la Universidad de Costa Rica, Máster en Administración de Servicios de Salud, Especialista en Proyectos, Diplomado en Salud y Desarrollo local. Experiencia laboral en el primer nivel de atención del sistema de salud y en el uso de las plataformas educativas en la educación continua a nivel de grado, profesor universitario a nivel de pregrado.
JEFFREY.GARITA@ucr.ac.cr

Esta narración trata de contar la historia de Herradura, un caserío del Pacífico Central perteneciente al cantón de Garabito, provincia de Puntarenas.

El caserío se fundó a principios del siglo XX con un pequeño grupo de valientes vecinos que al vivir lejos de las comodidades decidieron unir esfuerzos para concretar proyectos en beneficio común, de manera que se consolidará lo que siempre ha sido Herradura, que junto a Jacó son un importante punto turístico del país.

La historia es contada por personas fundadoras y otras con mucho tiempo de habitar en el lugar, en la misma narra la distribución de las primeras familias del lugar, sus viviendas y sus centros de entretenimiento, los oficios religiosos, la importancia que se le dio a la educación primaria, así como las luchas por las primeras obras de infraestructuras, a saber; la costanera, el acueducto, la escuela, la cancha de fútbol, entre otras

En la obra se destaca las relaciones que el pueblo mantuvo con los caseríos vecinos, así como los efectos positivos que se daban entre ellos conforme cada uno se desarrollaba.

No puede faltar el mencionar a personas que si bien no vivieron en Herradura por mucho tiempo aportaron de manera significativa al pueblo, así como algunas anécdotas que permanecieron en la memoria colectiva.

Palabras claves: Herradura, narración, historia, Garabito, Jacó

ABSTRACT

This narrative tries to tell the story of Herradura, a hamlet of the Central Pacific belonging to the canton of Garabito, province of Puntarenas.

The village was founded at the beginning of the twentieth century with a small group of courageous neighbors who, living far from the comforts, decided to join efforts to concretize projects for common benefit, so that it will be consolidated what has always been Herradura, which together with Jaco are an important tourist spot in the country.

The story is told by founders and others with a lot of time to live in the place, it tells the distribution of the first families of the place, their homes and entertainment centers, religious offices, the importance given to the primary education, as well as the struggles for the first works of infrastructures, namely; the main roads, the aqueduct, the school, the soccer field, among others

The work emphasizes the relations that the people maintained with the neighboring towns, as well as the positive effects that occurred between them as each one developed.

We cannot miss mentioning people who did not live in Herradura for a long time contributed significantly to the town, as well as some anecdotes that remained in the collective memory of this town.

Key words: Herradura, narration, history, Garabito, Jacó

ASPECTOS GEOGRÁFICOS

Herradura pertenece al distrito primero (Jacó) del Cantón de Garabito, Provincia Puntarenas. Limita al Norte con San Antonio de Turrubares, al Sur con el Océano Pacífico, al Este con Pueblo Nuevo, y al Oeste con la Comunidad de Quebrado de Ganado.

Presenta una topografía de planicies rodeada por cerros y montañas por ciertos entre las más antiguas del país.

Presenta dos épocas climáticas bien definidas: invierno, de siete meses (Mayo a Noviembre) y verano (Diciembre a Abril). Las temperaturas varían entre 27° C a 33° C y la pluviosidad de 2709,7 mm por año.

Posee una población de alrededor de 3000 habitantes, distribuidos en tres estratos principalmente; bajo, medio, y medio-bajo, este última constituye la mayoría de la población.

EL CACIQUE GARABITO

Se incluye este apartado por dos motivos: en primer lugar por vivir en un cantón que decidió recordar su nombre y por deber patriótico; hablar de un héroe indígena costarricense.

Son muchas las historias de este héroe; el cual resultó ser la pesadilla de los conquistadores españoles. Su rebeldía e inteligencia hizo llegar su

nombre ante los Reyes de España, quienes debieron usar todas sus fuerzas para doblegar a este nativo y con él a la última provincia, Costa Rica.

Su nombre real fue "Coyoche", cacique de un extenso territorio, cuyos límites daré a conocer con los nombres de lugares actuales; diferentes por supuesto a los conocidos alrededor de 1561, año en que se documentaron los siguientes datos: su reino se extendía por la costa entre el Río Grande de Tárcoles y el Río Barranca y a lo largo el Río Grande hasta San Mateo, Atenas, Barba y llegaban hasta las llanuras de San Carlos y Sarapiquí.

El asiento del rey indómito, se encontraba a la orilla del Río Susubres, al norte de San Mateo; el cual se conoce como el Valle del Cayoche; los Españoles lo bautizaron tiempo después como Santa Catalina de Garabito, que desapareció en el siglo XVII por causas aún no conocidas.

"Coyoche" hizo una gran amistad con el Capitán Español Andrés de Garabito; del cual tomó su nombre como prueba de su aprecio. Tiempo después este europeo trató de someter al cacique a las leyes de los "blancos"; esto despertó la rebeldía que caracterizó a "Coyoche" durante toda su vida.

HERRADURA, SUS INICIOS

Fue en la década de 1930, cuando Costa Rica sufría una de las crisis económicas de su historia, Compañías y familias enteras quedaron en la miseria, los bancos cerraban los créditos, cuando el primer "hombre blanco" llegaba a Herradura para vivir, se trataba del Orotinense Joaquín Berrocal Ortiz, "un Cartago" como la llamaban los nativos Chiricanos (Guaymí) a todo "hombre blanco".

Los Indios Chiricanos (con ese nombre los recuerda Don Joaquín) vivían en esta costa y radicaban principalmente en lo que ahora se conoce como Playa Herradura y Playa Agujas; su alimentación era principalmente a base de mariscos plátano cocido y caldo de caña.

Como los indígenas no necesitaban de grandes áreas para cultivar, el resto de la zona estaba cubierto por bosques primarios, los que Don Joaquín Berrocal comenzó a talar con la ayuda de su hijo Gerardo Berrocal González conocido como " Lalo o Lalito Berrocal".

Alrededor de 1933 llegaron algunos de sus familiares para unirse a la explotación agrícola, especialmente con cultivos como: arroz, frijoles y maíz.

Los indígenas incómodos por esta situación emigraron al Sur y se asentaron en un lugar donde todavía no había influencia del "blanco". Dicho lugar se conoce actualmente como Jacó.

Aunque "Los Berrocales" fue la primer familia asentada en Herradura; otras personas visitaban de paso a la zona, peligrosa para transitar por su topografía muy quebrada y fue por esta fecha en que ocurrió el primer accidente trágico en la Cuesta del Chiquero con la muerte del Señor Evangelista Gutiérrez.

Al principio, las casas construidas en medio de una espesa selva evidenciaban un verde oscuro en los cuatro puntos cardinales. Se podían observar animales salvajes, como tepezcuintles, Pizotes, Zorros, Tigres; Tigrillos y una infinidad de otros animales. El paisaje anterior se vislumbraba en toda la región al Sur del Río Tárcoles. Al Norte de este Río el panorama era otro: la explotación ganadera y agrícola que por varios años había hecho el hombre (tal división la hacia el Río Grande Tárcoles, cuyo nombre honraba no solo su tamaño sino sus hermosas aguas cristalinas en donde los vecinos de esas épocas podían pescar y los niños jugar sin ningún peligro).

Mientras tanto, en Herradura, las humildes casas de los campesinos estaban hechas de guagará (tipo de Palma encontrada en las montañas) y palma real; sus muebles se limitaban a ciertos troncos que hacían de mesa para comer.

Por cocina se tenía el fogón y por energía la madera; el piso lo daba la Madre Tierra, que las amas de casas, procuraban mantener lo más apelmazado y lo mas barrido posible.

DIEZ AÑOS DESPUÉS

No existían vías de comunicación más cómodas que el lomo de un caballo, el cual a veces debía ser ayudado por su amo mientras trasladaba la carga por los lodazales que cubrían sus extremidades. A pesar de ello, detrás de Don Joaquín llegaron más pobladores: unos permanecen en el olvido; otros, dejaron a sus hijas e hijos algunos manejan los destinos del lugar actualmente. Asimismo conocer exactamente las fechas de su llegada es difícil por ser una época y un lugar en que el calendario era el instrumento más inútil inventado por el hombre. Para 1945 las familias registradas eran:

- 1) Al frente del mar, Juan Solís, Esculano Noyola, Eduardo Ortiz y su esposa Bonifacia Castro Verde "Pacha", y un Señor de apellido Solano.
- 2) Un poco más a tierra firme, vivían Adoración González, Primo Granados; Marcos Alfaro, Federico Berrocal, "Lalo" Berrocal y Pedro Berrocal.
- 3) En el sector de Caña Blancal, o sea en el sector este del pueblo se encontraban: Vinicio Chacón, Neftalí Naranjo, Horacio Naranjo, Francisco Esquivel, Salomón Esquivel, Antonio Castellón y "Lencho" Esquivel.
- 4) En el lugar conocido como "El Rincón" (al norte del pueblo) vivían Juan Ureña, Nicolás Moreno y Alberto Mora.
- 5) Al sur ("Los Patos") tenían sus propiedades Jorge Alfaro y Mariano Herrera.

Curiosa se torna la división hecha por el mismo pueblo, tal vez por nuestra costumbre de no emplear los puntos cardinales: norte, sur, este y oeste. Esta sectorización se hizo por la presencia de la playa o del nacimiento del Río Caña Blancal, grande en esa época. "El Rincón", estaba metido entre montañas y el peculiar "Los Patos", se caracterizaba por la cantidad de lagunas que tenía y por la dificultad tal que daba transitarlo en la época de la cosecha.

Debe quedar claro que los nombres de las personas que cité corresponden a familias (por la cultura de la época, es más difícil encontrar el nombre de sus esposas).

Todas las personas amantes del orden y la justicia escogieron al individuo que representaba para ellos el gobierno; fue así como se nombró al primer policía de Herradura: el fundador del pueblo. Su oficina era la casa de habitación; ejerció por varios años hasta que el destino cortó su vida el 10 de marzo de 1947.

En la humildad de sus vidas aparecía la chispa del futuro, de ver las cosas más allá de lo tradicional; fue por eso que se construyó en 1946 la primera escuela. Nuestros abuelos la describen como un cuadro de 5m de lado, con una tabla por pizarra y con trozos de carbón como tiza; en dicha circunstancia laboró noblemente el primer maestro: el Señor Carlos Flores Quesada, vecino de San José de apenas 18 años de edad que trabajó en la comunidad por dos años, y abandonó por adquirir la malaria.

No tardó en construirse el templo Católico, ubicado al principio en el sector de la playa, unos 100m antes de llegar al mar, muy cerca de donde actualmente se ubica el cementerio público; sus paredes eran de madera, el techo de palma y el piso de tierra.

El Sacerdote visitaba al lugar una vez al año, y venía por lancha desde Puntarenas; para esas ocasiones se preparaban en el pueblo una fiesta o turno organizado por algunas familias; al día siguiente; una escolta de varias personas, hombres por lo general, acompañaba en sus caballos al "padre" hasta Jacó; luego, él se devolvía a Quebrada de Ganado, tomaba la lancha de vuelta a Puntarenas en Playa Agujas o en Playa Mantas.

Alrededor de 1948, cuando el dinero se contaba en centavos y un colón podía hacer "estallar" a un chiquillo por comer golosinas, apareció la primera pulpería; un tiempo después apareció la primera patente de licores. Su primer dueño fue Federico "Fico" Berrocal; luego Víctor Hidalgo la compró y se la regaló a Matilde Rodríguez Vargas.

Fue así como se constituyó en una de las patentes más viejas otorgadas, la cual vio pasar por su causa muchas anécdotas, desgracias y varias generaciones de alcohólicos.

En 1950 apareció "El Casco de Oro" un local que ofrecía pulpería, cantina y panadería. Era propiedad de Víctor Hidalgo y trabajaba en conjunto con Antonio Rodríguez Vargas; más tarde, dicho local pasó a manos de Marcos Gutiérrez, quién instaló un salón de baile, lugar donde movió los pies la juventud que hoy es el objetivo de esta obra.

LOS AÑOS CINCUENTA

No sin esfuerzos y con la insistencia de sus habitantes, Herradura siguió creciendo en medio de la montaña sus pobladores podían observar dantas y tigres, con los cuales se enfrentaban (prueba de ello es que uno de ellos estuvo internado en el hospital por varias semanas). Los niños podían ver lapas, colibríes, pericos y loras en estado salvaje.

También se cuenta que todos se consideraban como una gran familia, preocupada por el bien del pueblo que sobrepasaba todo interés personal y las obras sociales eran su meta.

Asimismo, se castigaba con el menosprecio a quién lo traicionaban.

Se observaban para estos años casas de madera aserrada a mano; pero aun continuaban existiendo algunos ranchos, tales como los descritos en sus inicios.

Las actividades sociales de los pobladores giraban alrededor de los "turnos" que duraban desde el viernes por la noche hasta el domingo por la tarde. En un lugar al costado noroeste de la escuela, amenizaba una marimba; mientras tanto, entre pieza y pieza, los presentes dejaban de bailar y se permitían comerse algún "gallito" de comidas típicas y un traguito de licor, ya muy avanzada la noche, no podían faltar las riñas, en los cuales la principal arma eran los "cuchillos de trabajo" o cutachas.

Por otro lado eran fieles a la única religión que profesaba la totalidad de los herradurenses: la católica.

Herradura era en aquel entonces el lugar más desarrollado, pues contaba con escuela, iglesia y una agencia principal de policía con sus oficiales auxiliares en Jacó y Quebrada de Ganado; es decir, todo apuntada a que el centro de esta región iba a ser este pueblo. Sin embargo, la agencia principal de policía pasó a Jacó; Félix Sánchez policía de Herradura en ese entonces, cambió funciones con su auxiliar de Jacó: al señor Isidro González; por razones no conocidas. Al darse por enterada la comunidad, un grupo de personas acudieron donde el Gobernador de Puntarenas, quien les recomendó no dar largas al asunto; inmediatamente uno de los representantes: el Señor Vinicio Chacón, le manifestó que la molestia se debía a por que si algún día esa región de declaraba cantón, Herradura llevaría la desventaja para ser el primer distrito. Esta intención produjo las carcajadas al del gobernador, quien tratándolos de locos, les manifestó que esa zona tan alejada nunca llegaría a ser Cantón de la Provincia de Puntarenas.

LOS MEDIOS DE TRANSPORTE

Varios años este pueblo tenía contacto comercial con Puntarenas, lugar donde vendían sus cosechas y sus cerdos y se compraban los artículos de primera necesidad; el único medio de transporte, además del caballo, eran las lanchas, propiedad de la familia "Los Talo" y a los cuales ellos llamaban con cariño "Margarita y Modesta".

Ingresaban dos o tres veces por semana en épocas de cosecha y demoraban alrededor de cuatro horas en hacer el recorrido; para esos

días, las carretas con bueyes hacían fila en la playa con el fin de descargar o cargar mercancía. Los chiquillos acompañaban a sus padres y llevaban en bolsas plásticas la mejor ropa, la cual se colocaban en el momento de abordar las lanchas; pues las vías que conducían a ellas estaban llenas de lodazales y los caminantes llegaban salpicados de barro.

En épocas de poca producción, a veces la lancha llegaba una vez a la semana; en caso de emergencias -que de vez en cuando había -debían usar bote de vela, por lo que el recorrido quedaba a merced de Dios y de cuanto viento hubiese; en promedio duraba de 6 a 8 horas.

Pocos años después, Don Lalo Berrocal y Oscar Bar colocaron una lechería, y para poder vender la leche en Puntarenas usaron una lancha que hacía recorrido todos los días.

Los vecinos necesitaban una calle donde pasará algún tipo de automóvil y permitiera una más fácil comunicación; para ello, Lalo Berrocal y su hermano Hernán Berrocal; Fico Berrocal y Oscar Bar, decidieron ir en persona a visitar Ministro de Obras Públicas. Para lograrlo esta hicieron un campo de aterrizaje en una finca llamada "La Yolanda", terreno ahora localizado a 500m antes de llegar a la playa, en el lado sur de la calle. El fin era que una avioneta los llevara a tan esperada cita, luego, dicha área quedó para otras necesidades del pueblo en que se necesitara transporte aéreo.

El ministro les prometió un tractor, el cual llegó sin falta al Río Tárcoles y comenzó su labor con la experiencia de Ricardo Cirios a bordo. No hubo instrucción de ingenieros, no había planos de preexistentes, por lo tanto, el trabajo consistía en quitar troncos de árboles caídos, botar otros que estaban de pie, aplanar algunos montículos en algunos sitios y desaguar lodazales, en otros.

En Herradura el recorrido del camino no era el mismo que el de hoy, su desvío se daba a la altura de la actual entrada del Mirador de Villa Caletas, que bajaba estrepitosamente hasta caer al norte del pueblo y de ahí hasta el centro de este. En el presente, ese camino aún existe, considerado como municipal, el cual se une a la costanera.

El 2 de agosto de 1952 pasó el primer carro (tipo Jeep) por Herradura manejado por Ramón Salas; era propiedad del "ESTICA": una institución que daba consejo a los agricultores.

Sin embargo, los problemas no terminaban ahí: el camino era atravesado por varios ríos y riachuelos, los cuales mermaban las aguas de sus cauces

en verano, lo que daban más problemas era el Río Agujas en Quebrada de Ganado y el Río Caña Blancal en Herradura. Estos no dejaban de correr todo el año y en el invierno las personas podían oír a gran distancia el ruido de sus cauces furiosos varias horas después de un aguacero.

La Cuesta del Chiquero presentaba dificultades hasta para los conductores más expertos de la zona. Un ejemplo eran sus curvas con ángulos muy agudos; dando así la famosa "S" al subir desde Quebrada de Ganado. Verdaderas proezas realizaban los camioneros que ingresaban al lugar; entre ellos, el pueblo brindaba mucha confianza al mismo Ramón Salas, alias "Monchito Salas" como se le llamaba cariñosamente.

PUEBLO NUEVO

Pueblo Nuevo, como se llama actualmente a un lugar que creció y vivió junto a Herradura, pasó las mismas necesidades que éste y es testigo del tiempo.

Para 1950, ya se encontraba una de las primeras familias del lugar de apellido Álvarez, le siguieron Faustino Salazar, Martiriano Salas, Ángel y Juan Orozco y Catalina Rodríguez entre otros.

Al principio se le conoció como "Las Monas" y las personas tenían que comprar sus artículos en la pulpería de Herradura, asistir a los oficios religiosos, escuela e incluso depender del policía de este lugar. Para vender o viajar a Puntarenas tenían que tomar la lancha en Herradura; para este propósito, se transportaban primero por carretas en medio de las lagunas de "Los Patos" que retardaban el recorrido a la playa Herradura (aproximadamente 3 horas). En caso que necesitaran hacer varios recorridos, dejaban su mercancía en unos galerones al frente de la playa, al parecer contruidos en Herradura para el mismo fin y cuidados desinteresadamente por doña Juanita Ruíz.

La producción agrícola de "Las Monas", fue igual a la de Herradura y consistía en arroz, frijoles y maíz.

Fue hasta 1968, fecha en que abrió sus puertas su humilde Escuela, cuando se conoció el nombre de "Pueblo Nuevo". Al principio, la escuela fue hecha de madera aserrada a mano, contrapiso de concreto y techo de zinc de solo una agua que guardaba una aula. Tiempo después, se construyó totalmente de concreto.

Alrededor de 1985 se instaló el acueducto del pueblo y el servicio eléctrico.

Para finales de los años noventa, se contó también con el servicio de telefonía.

Para ese momento, es un pueblo rural, con sus caminos balastreados y personas campesinas inmersas en sus trabajos.

LOS SESENTAS: AÑOS VITALES PARA SU DISTRIBUCIÓN DEMOGRÁFICA

En el presente, Herradura posee una distribución muy peculiar para los edificios de uso social: la escuela, la plaza, la iglesia, la agencia de policía, el salón comunal, entre otros, se encuentran en un lugar muy céntrico, por lo que para llegar a ellos debe recorrerse una distancia parecida desde los cuatro puntos cardinales. Todo se debió a un acuerdo entre los pobladores y a la donación de una parte del terreno, conocido como "El Casco de oro" para la plaza de deportes, la iglesia, la agencia de policía, propiedad de Víctor Hidalgo González; el señor Dimas Araya donó el terreno donde hoy se encuentra la delegación de policía. También se donó el terreno de la escuela. Este resultado insuficiente, por que en una época, parte se usó para construir la costanera (aún queda un trayecto que llega hasta la pulpería Marilyn), por lo tanto Adoración Gonzáles donó el resto que faltaba.

Con respecto a la escuela, en este tiempo existía un aula cerrada con madera a la cuál se le decidió bautizar cómo "Escuela Juan Santa María", en 1961, pero no se hizo oficial éste nombre; Luego, por diferencias entre los pobladores se decidió quitar el nombre y éste pasó al olvido; ya para esa fecha la escuela tenía himno, hecho por el maestro Orlando Rodríguez (laboró en nuestra escuela de 1953 -1957), dicho himno tuvo la misma suerte de pasar inadvertido por mucho tiempo, hasta que fue rescatado en 1995 por la Licenciada Hada Watson Porta, directora de la Escuela Pública de Herradura en la década de los noventa, se arregló con la ayuda del profesor Jimmy Alpízar Agüero.

En 1966 se construye un aula de cemento y en 1970 se termina la segunda aula también de concreto.

Volviendo a los años sesentas, ya los “fiebres de la mejenga” tenían la propiedad de la plaza, pero faltaba arreglarla, por lo que Ricardo Sirias en su tractor D-4 llevó a cabo el único trabajo que se ha realizado en la plaza en lo que a nivelación y desagüe se refiere.

El 8 de abril de mil novecientos sesenta y tres, abrió sus puertas la pulpería más antigua del pueblo a nombre de Juan Arce Umaña, y la cantina a nombre de su esposa Matilde Rodríguez Vargas, Se llamó la pulpería y cantina Marilyn; al principio en la propiedad de Víctor Hidalgo, al frente de la escuela y 15 años después fue trasladado a un terreno propio, a 100 m. Noroeste de la escuela, en el año dos mil dos éste establecimiento cerró sus puertas.

Es evidente la colaboración tan grande que prestó Víctor Hidalgo a nuestro pueblo; además, fue un fiel creyente en el potencial turístico del cantón especialmente de Jacó, debido a la belleza natural de las playas. Así mismo se dedicó a hacerle “propaganda” en San José por medio de afiches con la leyenda: “Jacó futuro Miami de Costa Rica”.

También, invitaba a personas a visitar la zona, entre ellos, llegó uno de los primeros turistas que compró una propiedad en Jacó, se trató de Arturo Barrantes, quien construyó la primera casa con techo de zinc en dicho pueblo.

No conforme el pueblo con lo hasta ahora hecho, se comenzó a recolectar dinero para construir el salón comunal (rol importante en el impulso de tal idea, cumplió el maestro Gerardo Vásquez), así, se levantó un pequeño galerón sin paredes y un pequeño mostrador donde se vendía licor con permiso, pues para las actividades comunales Matilde Rodríguez prestaba su patente de licores. La entrada del baile costaba ₡0.25 por persona, por lo que lo llamaban el baile de la peseta; la línea de entrada la constituía una sogá sujeta por dos persona, y era ésta la que separaba a los que habían pagado de los que faltaban por hacerlo.

En 1966, llegó a Herradura la primera persona de una Religión diferente a la católica; se trató del señor Tulio González: evangélico, trabajaba como peón de finca, y vivió por 6 meses; tiempo en el cual no predicó sus creencias, pero interesante rol cumplió en la diversidad de Herradura, que quedó grabado en el colectivo de la comunidad.

LA DÉCADA DEL MEJORAMIENTO DE LA CALIDAD DE VIDA

Llegaron los años 70 y con ellos noticias muy buenas, el Gobierno había decidido pavimentar la calle desde Orotina hasta Jacó. Esto llevó alegría a los vecinos, pues ya no demorarían tanto para trasladarse a otro lugar, no respirarían polvo en verano, que, a veces no permitía ver a otras personas, aún dentro del mismo autobús ni las personas debían bajarse en los inviernos para empujar.

Lo que menos se imaginaban era que éste acontecimiento cambiaría por completo el rol productivo de la región, al sustituir la actividad agrícola y ganadera de siempre por una totalmente desconocida: la turística.

Se recuerda con mucho júbilo la construcción del puente sobre el Río Tárcoles y el Río Caña Blancal (para éste último tuvo que construirse uno provisional, cuyas ruinas aún permanecen a un costado del puente).

Al observar los Herradurenses éstos avances, se esforzaron por elaborar un acueducto, el cual los proveería de agua ya no necesitarían ir a ríos y pozos para recolectarla; definitivamente era muy importante; por lo que comenzaron a construir una toma de agua y un tanque, en la propiedad de "Nano" Loría. Al darse cuenta de la inmensa cantidad de trabajo para lograrlo decidieron formar una Asociación de Desarrollo Comunal y paralelamente a ella, un Comité encargado del acueducto, ambos se crearon el 5 de enero de mil novecientos setenta y cinco.

El comité estaba formado por José María Madrigal, Alcides "Quique" Herrera, Jorge Berrocal, Genaro Garita, Nefalí Naranjo y Manuel Arce. El primer y gran problema que enfrentaron era la falta de dinero, por lo que Jorge Berrocal se endeudó en ₡20.000.00 colones; y sus fiadores fueron José María Madrigal y Genaro Garita.

Además, el resto de la comunidad cooperó especialmente con la mano de obra que se necesitaba muchísimo, ya que era todo sin uso de tecnología. Se contó con la ayuda de Hernán Berrocal quien con sus bueyes y un arado rompía la tierra donde debían ir los tubos; otras personas, sacaban tierra con palas, otras transportaban materiales, es decir hubo una gran entrega del pueblo. Se calculó que el total de la cañería costo cerca de ₡40.000.00 colones, bastante dinero en esos años.

Con el fin de pagar esa deuda se realizaron varias actividades, entre ellas las corridas de toros en el corral prestado por José María Madrigal, conocido como

"Chema Madrigal" o "Chemita" como le decían de cariño.

Dentro del corral, podía pasar cualquier cosa y los montadores eran en su mayoría los mismos pobladores. El resto de las personas tenían que guindarse literalmente de las tablas para poder observar y no faltó más de alguno que saliera salpicado con excremento de estos animales; pero no importaban, la cuestión era divertirse.

La carretera estuvo terminada a finales de los años setentas y detrás de ella la electrificación; definitivamente mejoró la calidad de vida.

Como acontecimiento digno de recordar, en 1976 tres personas recorrieron los límites terrestres de Herradura y de toda la región del ahora Cantón de Garabito: se trató de Juan Cambronero, Recadero Porras y Antonio Rodríguez; movidos por asuntos del Consejo Municipal.

A SOLO VEINTE AÑOS DEL DOS MIL

Sin duda, las últimas dos décadas se destacaron por un crecimiento económico vertiginoso en Herradura, tanto en lo que se refiere al número de pobladores como a las instituciones y los comercios que se crearon. El 1° de noviembre de 1980, por decreto ejecutivo 6512, se fundó el Cantón Garabito en honor al Cacique Garabito, héroe indígena nacional y Herradura se convirtió en caserío del distrito de Jacó. En esa fecha, se instaló el servicio eléctrico, gracias al Instituto Costarricense de Electricidad (ICE).

Algunas personas deseaban ingresar a la enseñanza diversificada; sin embargo, aún eran incómodas las condiciones; pues debían trasladarse hasta el Colegio Técnico Profesional Agropecuario de Orotina, a cuarenta y ocho kilómetros de distancia; por lo anterior, algunas mujeres trataron de sacar el bachillerato por medio de la educación a distancia, esto con la ayuda del entonces Seminarista Carlos Castillo; pero, desgraciadamente, él tuvo que marcharse y no se consiguió otro tutor, por lo que ninguna llegó a alcanzar ese deseado título.

Existió también un grupo de teatro conformado por los lugareños, guiados éstos por la maestra Flor María Solórzano. Se recuerda en las actividades las presentaciones con el elenco: Lalo Berrocal, Ana Garita, Saúl Mena, entre otros; más poco a poco se fue desintegrando hasta su lastimosa extinción.

En lo que respecta a la "Pachanga" otro ingrediente agregado a las actividades comunales eran las corridas de toros, ya que se construyó un

redondel en la parte Norte de la plaza, con un diámetro de aproximadamente treinta metros, gradería toda al sol y agua de vez en cuando, un lugar para el animador, otro lugar para la cruz roja -que bastante a menudo se hacía pequeño por la cantidad de voluntarios presentes-, y no podía faltar la barrera. Esta estructura era iluminada por cuatro hileras de bombillos de 100 watts, redondos, como los usados en la mayoría de las casas, que se dirigían hacia los cuatro puntos cardinales.

Semanas antes de cualquier fiesta se podían observar a unas pocas personas arreglando el redondel, por lo general en forma gratuita; ellos eran casi siempre los que pertenecían al Directorio de la Asociación de Desarrollo, y no podían faltar los hermanos José María y Vicente Madrigal, grandes colaboradores de la comunidad.

En lo que respecta al comercio, se abrió en 1986 la Soda Juanita en la propiedad de Cloro Sirias Ruiz, hijo de Juanita Ruiz a quien todos los visitantes de antaño conocían. Al principio la soda fue humilde hecha de madera pintada de blanco y piso de concreto con ocre. Su primer dueño fue Juan Luis Arce, que luego cedió el derecho a otras personas que le cambiaron el rostro a la soda.

En 1987, el primer bazar de Herradura comenzó a funcionar en manos de la misma maestra Flor María Solórzano.

Un año después (1998), en Herradura se marcó un hecho trascendental que ayudó en su camino al crecimiento poblacional, unos precaristas invaden la finca de estadounidenses al costado norte de la calle que lleva a la playa Herradura. Desde esa época se ha librado una querrela legal, que aún persiste

Esta propiedad alberga a muchas personas, ya que sus dimensiones son extensas, se ubica entre los límites: suroeste, complejo turístico los Sueños Resort, al noreste, la costanera, al sureste la avenida Gerardo Berrocal González.

Al principio era gente campesina, muy pobre en su mayoría, que poco a poco fueron vendiendo esos terrenos aún sin derechos, a otras de clase económica un poco más favorable.

Es así como nos sorprende a todos lo del cantón Garabito en los años noventa; a pesar del miedo infundido en la metrópoli sobre el fin del milenio y el Y2k de las computadoras. Garabito se abrazó a la esperanza y se llenó de espiritualidad gracias al cura Párroco Eladio Rojas que los acompañó en las décadas de los ochentas y noventas; por él se

construyeron varias obras como la Casa Pastoral, en un lote donado en Herradura por el Señor Claudio Loría y, además, alentó al pueblo para la reconstrucción de su ermita en mil novecientos ochenta y seis.

En materia educativa, se construye el Colegio Turístico de Jacó que recibió a sus primeros alumnos el primero de marzo de mil novecientos noventa y uno, mientras tanto, en Herradura, la Escuela Pública, construyó la tercera aula en mil novecientos noventa y dos y dos aulas más en mil novecientos noventa y cinco y mil novecientos noventa y siete. El veinte de abril de mil novecientos noventa y seis el Comité del Acueducto, pasa a ser la Asociación de Acueductos Rurales, cuya directiva estaba constituida por Víctor Alfaro Chavarría, Roberto Solís Martínez, Marcos Gutiérrez Cambroner, Miguel Durán y el Fontanero Alexander Naranjo Serrano, es por esto se compró un terreno de 205,48 m² en donde se construyó la Oficina Administrativa y la Bodega; esta propiedad está ubicada a cien metros al Noreste de la Escuela Pública de Herradura.

En mil novecientos noventa y siete, se acuerda perforar un pozo en un terreno a la par de la oficina donado por "Chemita" Madrigal. Esto para auxiliar a la cañería, pues éstas provenían de las tomas de los ríos.

El once de abril de mil novecientos noventa y siete, se brindó un homenaje a "Lalo Berrocal" con cuyo nombre fue bautizada la calle que conduce a la playa Herradura. En esa misma fecha, se recordó al difunto Víctor Ml Hidalgo González, ambas personas fueron destacados colaboradores en diferentes actividades comunales.

En lo referente a la población, Herradura tiene otro incremento con la inauguración en mil novecientos noventa y ocho de un proyecto de ciento cinco viviendas destinadas a las familias de escasos recursos. Todo el crecimiento demográfico unido a la explotación del mar como belleza natural ha traído un aumento en los comercios, entre ellos; la apertura de la primera ferretería en mil novecientos noventa y cinco, llamada Ferretería Herradura a nombre de Apolinar Santiago, quien más tarde en abril de mil novecientos noventa y nueve abrió la primera gasolinera Servicentro Herradura, Ambas estructuras están construidas en la propiedad "El Agar S.A." perteneciente al señor Apolinar (o "Lyn" como se conoce) y su hermano.

En mil novecientos noventa y ocho, después de muchos años, se coloca otra vez una panadería en un lugar pequeño de tres por ocho metros, la cual en la mayoría del tiempo no cubría la enorme demanda.

Posteriormente el diecisiete de enero de ese mismo año, se coloca la primera piedra para construir el Hotel Marriot's Los Sueños, lo que indudablemente cambiaría la historia de éste pueblo rural.

Y para finalizar, en mil novecientos noventa y nueve se preparó un terreno en "Los Patos" en donde se ubicará la escuela bilingüe "Las Nubes" pero esto será historia del siglo XXI.

De lo anterior se deduce que: la década de los años noventa fue un época de rápido crecimiento y transformación. Algunos hechos probablemente no se han comentado en este texto, debido a la documentación inadecuada de esos tiempos, o bien por el olvido de algunas de nuestras fuentes, que en su mayoría fueron fundadores de éste hermoso y próspero pueblo .

FUENTES CONSULTADAS

Ramón Gutiérrez, Juan. (1920) *Garabito: El Rey indómito (Cacique de Coyoche)*. San José, Costa Rica. Imprenta Borrasé

Corrales Ulloa Francisco. (sf) Historia precolombina del Pacífico

Central. San José Costa Rica. Museo Nacional de Costa Rica

Actas de la Asociación de Desarrollo Comunal de Herradura.

Actas de la Asociación de Acueductos Rurales de Herradura.

Adultos mayores vecinos de la comunidad de Herradura y Pueblo Nuevo:

Flor María Solórzano
 Calixta Álvarez Rodríguez †
 Marcos Gutiérrez Cambronero †
 Hernán Berrocal González †
 Víctor Madrigal Hidalgo †
 Antonio Rodríguez Vargas †
 Matilde Rodríguez Vargas †
 Rafael Corrales Soto †